

La amenaza de tsunami en el Pacífico retrocede tras erupción de volcán submarino

La amenaza de tsunami en el Pacífico debido a una gran erupción volcánica submarina comenzó a retroceder el domingo, pero la enorme nube de cenizas que cubría la pequeña nación isleña de Tonga impidió que vuelos de vigilancia desde Nueva Zelanda evaluaran el alcance de los daños.

Las imágenes de satélite mostraron la erupción que tuvo lugar el sábado por la noche, con una columna de ceniza, vapor y gas que se elevó como un hongo sobre las aguas azules del Pacífico. Se pudo escuchar un estampido sónico tan lejos como Alaska.

En Tonga envió olas de tsunami que se estrellaron contra la costa y la gente se precipitó hacia terrenos más altos.

La erupción cortó el acceso a Internet a Tonga, lo que dejó a amigos y familiares de todo el mundo ansiosos por ponerse en contacto para averiguar si había heridos. Incluso los sitios web del gobierno y otras fuentes oficiales permanecieron sin actualizaciones el domingo por la tarde.

La primera ministra de Nueva Zelanda, Jacinda Ardern, dijo que aún no había informes oficiales de heridos o muertos en Tonga, pero advirtió que las autoridades aún no se habían puesto en contacto con algunas áreas costeras e islas más pequeñas.

Ella dijo que hubo daños significativos en barcos y tiendas a lo largo de la costa de Tonga. La capital, Nuku'alofa, estaba cubierta por una gruesa película de polvo volcánico, dijo Ardern, que contaminó los suministros de agua y convirtió el agua dulce en una necesidad vital.

Ardern dijo que Nueva Zelanda no pudo enviar un vuelo de vigilancia sobre Tonga el domingo porque la nube de ceniza tenía 63.000 pies (19.000 metros) de altura, pero esperaba volver a intentarlo el lunes, seguida de aviones de suministro y barcos de la armada.

Un factor que complica cualquier esfuerzo de ayuda internacional es que Tonga hasta ahora ha logrado evitar cualquier brote de COVID-19. Ardern dijo que el personal militar de Nueva Zelanda estaba completamente vacunado y dispuesto a seguir cualquier protocolo establecido por Tonga.

Dave Snider, coordinador de alerta de tsunamis del Centro Nacional de Alerta de Tsunamis en Palmer, Alaska, dijo que era muy inusual que una erupción volcánica afectara a toda una cuenca oceánica, y que el espectáculo fue a la vez «humillante y aterrador».

Las olas del tsunami causaron daños a barcos en lugares tan lejanos como Nueva Zelanda y Santa Cruz, California, pero no parecieron causar daños generalizados. Snider dijo que anticipó que la situación del tsunami en los EE. UU. y en otros lugares continuaría mejorando.

Anteriormente se emitieron avisos de tsunami para Japón, Hawái, Alaska y la costa del Pacífico de EE. UU. El Servicio Geológico de Estados Unidos estimó que la erupción causó el equivalente a un terremoto de magnitud 5,8. Los científicos dijeron que los tsunamis generados por volcanes en lugar de terremotos son relativamente raros.

El secretario de Estado de EE. UU., Antony Blinken, escribió en Twitter que está “profundamente preocupado por la gente de Tonga mientras se recupera de las secuelas de una erupción volcánica y un tsunami. Estados Unidos está preparado para brindar apoyo a nuestros vecinos del Pacífico”.

En Tonga, que es el hogar de unas 105.000 personas, un video publicado en las redes sociales mostró grandes olas llegando a la costa en áreas costeras y arremolinándose alrededor de casas, una iglesia y otros edificios. Un usuario de Twitter identificado como Dr. Faka’iloatonga Taumoevalau publicó un video que muestra olas rompiendo en la costa .

La explosión del volcán Hunga Tonga Hunga Ha’apai, a unos 64 kilómetros (40 millas) al norte de Nuku’alofa, fue la última de una serie de erupciones dramáticas. A fines de 2014 y principios de 2015, las erupciones crearon una pequeña isla nueva e interrumpieron los viajes aéreos internacionales al archipiélago del Pacífico durante varios días.

La compañía de imágenes de la Tierra Planet Labs PBC había observado la isla en los últimos días después de que un nuevo respiradero volcánico comenzara a entrar en erupción a fines de diciembre. Las imágenes de satélite mostraron cuán drásticamente el volcán había dado forma al área, creando una isla en crecimiento frente a Tonga.

Con información de El Impulso